

UNIVERSIDAD CENTRAL DE VENEZUELA FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y SOCIALES COMISIÓN DE ESTUDIOS DE POSTGRADO POSTGRADO EN CIENCIAS SOCIALES TEORÍA ORGANIZACIONAL



CASO DE ESTUDIO: INSTITUTO UNIVERSITARIO DE EDUCACIÓN TÉCNICA JOSEFA CAMEJO

Profesor: Dra. María Cristina Olivo Cursante: Scarlet Cartaya Ríos

Caracas, Enero de 2004

1. PLANTEAMIENTO DEL CASO

Salvador Sánchez, es un joven profesional egresado de la Universidad Católica de Venezuela, es Licenciado en Educación Técnica. Hace 2 años el Lic. Sánchez obtuvo el grado de MSc. en Educación Superior, mención Educación Técnica en la Universidad de Río de Janeiro, desde entonces ha sido empleado de una universidad privada del país, donde ocupa un cargo de docente investigador en un laboratorio técnico.

Hace unos dos meses Salvador Sánchez, se encuentra en la universidad con un viejo amigo de su padre el señor Ángel Ruiz, quien le propone contratarlo para que le ayude a investigar el estado actual de la Subdirección de Postgrado de su instituto, y le comenta que en los últimos años ha tenido serios problemas de salud que le han ocupado y no le ha permitido supervisar como es debido las labores del personal.

El Sr. Ruiz es abogado jubilado y dueño del Instituto Universitario de Educación Técnica Josefa Camejo (I.U.E.T.J.C.). Lo crean hace 20 años en la ciudad de Coro, junto con unos socios, que posteriormente le venden sus acciones. Este instituto tiene la finalidad de abarcar una serie de áreas del conocimiento como comercio, mecánica y electricidad, que hasta ese entonces no existían en el sector de Educación Superior Privada en el estado. El IUETJC, con el devenir del tiempo se convierte en una muy buena oportunidad de estudio en educación técnica en la región, poco a poco le fueron incorporando otras especialidades como dibujo técnico, agricultura e informática.

Cinco años atrás el señor Ángel decidió abrir dos cursos de postgrado en el IUETJC, uno a nivel de especialización y otro a nivel de maestría. Debido a por una parte había detectado que existía la necesidad y el interés en sus egresados de darle consecución a sus estudios, y por otra parte, era un buen negocio ya que en la región centro occidental no había competencia ni pública, ni privada en educación técnica de cuarto nivel. El único problema era conseguir un buen equipo de trabajo con la suficiente experiencia para asumir el nuevo reto y lograr un crédito de la banca.

Para tal fin, decidió contratar a un grupo de expertos en currículo, estrategias y planificación, para que diseñaran el pensum, el perfil del egresado, las competencias de ingreso, las características de los docentes, la estrategias instruccionales, normas, etc. y a un experto en publicidad, para la divulgación apropiada del mismo (Anexo 1 y 2). Paralelo a este trabajo, el señor Ángel personalmente y con ayuda de la directora del instituto la Lic. Olga López, fueron entrevistando a los potenciales candidatos para conformar al personal docente de planta que se dedicarían al postgrado.

Una vez culminado el proceso, el señor Ruiz decidió ejercer el cargo de Subdirector de Postgrado, con el firme propósito de elegir a la persona indicada que tuviese lo suficientemente identificado con el instituto, para que cumpla esa función. Una vez listo todos los detalles el postgrado arrancó en el tiempo previsto y con la cantidad de alumnos mínimo que se requerían.

Al poco tiempo el señor Ángel quien contaba con 65 años de edad, se enfermó y requería de una intervención quirúrgica de alto riesgo, que no era practicada en el país, y antes de viajar a Huston en USA, y le preguntó a la Lic. Olga López:

Señor Ruiz: Olga ¿Cuál profesor te parece a ti debe suplantarme en el cargo?

Licenciada López: Señor Ruiz a mi me parece que el Licenciado Damián Muller posee todos los méritos académicos para ese cargo.

Señor Ruiz: Olga voy a confiar en tu criterio, por favor encárgate de los trámites.

En menos de un par de días, Damián Muller se instaló en la oficina correspondiente y le asignaron como secretaria a la señora Dolores, quién había sido personal administrativo desde la inauguración del instituto y muy amiga de la familia Ruiz.

El licenciado Damián se dedicó con ahínco al trabajo, le mereció la confianza del señor Ángel Ruiz, rápidamente. Al poco tiempo, Muller convence Alfonso Ruiz, el único hijo del señor Ruiz quien había quedado al frente de los negocios del papá, de crear un núcleo del postgrado en Barquisimeto, ya que el tenía muy buenos contactos y podían encargarse de la sede, le sugirió a Alfonso que dejara todo en sus manos, éste como le pareció buena idea aceptó. Al año materializan el proyecto, y se inaugura el núcleo en el estado Lara. Durante largo tiempo el señor Ángel mantuvo contacto telefónico con Muller y el siempre éste le decía ..."todo marchaba bien, el instituto va prosperando". Alfonso, quien tenía 25 años de edad apenas se había recibido de veterinario y tenía concentrada su atención en intentar ingresar al postgrado de la Universidad Católica de Venezuela.

Cuando se recupera el señor Ruiz y regresa a Venezuela, su hijo le da la buena noticia que fue aceptado en el postgrado y está preparando todo para irse a vivir a Caracas. Después de algunos días en el país, se incorpora de nuevo a la institución y se percata de inmediato que hay nuevo personal, ya no estaba la señora Dolores, y otras personas que él había contratado. Sorprendido, convoca una reunión con la Licenciada López, para que le dé una explicación. Durante la reunión ésta se mostró algo nerviosa y esquiva, y no le dio una explicación satisfactoria al señor Ruiz, por lo que decide iniciar una investigación a fondo. Con el gerente de finanzas, se da cuenta que los ingresos han disminuido considerablemente. El gerente del departamento legal, le informa que hay varías demandas por parte de algunos estudiantes a la institución. Luego, entrevista al personal docente y a los alumnos, descubre que hay inconformidad en general. Desesperado llama a el Lic. Salvador Sánchez, quien acepta ayudarlo a auditar el instituto. Se valen de varios instrumentos de recolección de datos y descubren que el subdirector de postgrado actuaba en complicidad con la directora del instituto, y descubrieron que mientras ejerció sus funciones, incorporó nuevos profesores y personal administrativo en la subdirección que eran amigos, despidió al personal de confianza del señor Ángel, también, realizó concesiones a estudiantes violentado el reglamento, cambiaba las normas a conveniencia, no llevaba registro computarizado de las calificaciones y las actas de las defensa, decidía a dedos quienes eran los tutores y los jurados de la tesis de grado, y clandestinamente obligaba a los estudiantes a cancelar aranceles no previstos y en complicidad con el encargado del núcleo de Barquisimeto, se dedicaba a la venta de títulos de postgrado.

Usted ahora es Salvador Sánchez y le encomiendan planificar e implementar los cambios necesarios.

Buena suerte.